

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**LA IMAGEN DEL OTRO EN CHILE Y ARGENTINA A TRAVÉS DE LA PRENSA
SATÍRICA: LA REVISTA *TOPAZE* FRENTE A CONFLICTOS DE LÍMITES (1938-1965)¹**

Pablo Lacoste

Universidad de Santiago de Chile

Pablo.lacoste@usach.cl

<https://orcid.org/0000-0003-1876-8141>

¹ Proyecto 031894LG Dirección de Investigación Científica y Tecnológica (DICYT) de la Vicerrectoría de Investigación. Desarrollo e Innovación (VRIDEI) de la Universidad de Santiago de Chile.

Resumen

Se examina el papel de la revista satírica en las relaciones entre Chile y Argentina, particularmente a través del tratamiento de los conflictos de fronteras y límites (Beagle, Palena-California y Laguna del Desierto). Se identifican las imágenes publicadas para interpretar y explicar las tratativas diplomáticas, a través de exageraciones caricaturizadas. Se detecta una actitud constante de crítica y degradación del poder y la autoridad. También se descubre una línea editorial que subordina la cobertura de la política externa a la consecución de objetivos internos de coyuntura. Dentro del marco general de la prensa nacionalista de ambos países, y al igual que *La Nación*, *Clarín* y otros medios, *Topaze* contribuyó a deteriorar las relaciones vecinales y a crear la actitud hostil que puso a ambos países al borde de la guerra.

Palabras Clave: Papel de la prensa en la política exterior – manipulación periodística - Relaciones Internacionales en América Latina – vínculos entre Argentina y Chile – Beagle – Palena y California – Laguna del Desierto – peronismo – militarismo.

Los conflictos de límites fronterizos entre Chile y Argentina tuvieron gran relevancia en la segunda mitad del siglo XX. Generaron tensiones bilaterales de carácter geopolítico, enfrentamientos armados con cruentas consecuencias en Laguna del Desierto (Valenzuela, 1999; Lacoste, 2002, Azcoitia, 2017) y estuvieron a punto de generar un conflicto bélico entre ambos países en 1978 (Passarelli, 1998; Cisneros y Escudé, 2000; Timerman, 2008; Azcoitia, 2014; Arancibia, 2014; Serrano, 2020). Las discrepancias surgieron a partir de los problemas para delimitar las fronteras bilaterales establecidas por el Tratado de 1881 y el laudo arbitral de 1902; la torpeza de los diplomáticos, peritos, periodistas y autoridades prolongaron los diferendos hasta hundir a ambos países en una situación de difícil salida. El desplazamiento de tropas, barcos y vehículos blindados hacia la frontera, en diciembre de 1978, para reivindicar tres pequeños islotes desiertos, reflejó que, más allá del significado material del territorio en disputa, entre ambos países existía cierto nivel de actitud hostil (Clausewitz, 1835).

La corriente principal de la literatura especializada sobre las relaciones internacionales en el Cono Sur ha trabajado con fuentes oficiales, públicas y secretas, producidas por los actores políticos y diplomáticos (Fermandois et al, 1996; Machinandiaarena et al, 1999; Valenzuela, 1999; Cisneros y Escudé, 2000; Machinandiaarena, 2005; Lorenzini, 2013; Colacrai, 2016; Cortés, 2016; Miguez, 2018). Estas investigaciones han permitido conocer las relaciones bilaterales a través de documentos públicos (tratados, protocolos, declaraciones públicas) e informes secretos (informes clasificados de las embajadas). De todos modos, la acción de los Estados representa solo una parte de la vida internacional y las relaciones bilaterales. Estas se construyen también con los actores no estatales, entre los cuales los medios masivos de comunicación desempeñan funciones relevantes.

La academia también se ha interesado en investigar el papel de los medios de prensa en los diferendos limítrofes entre Chile y Argentina. En el caso de Laguna del Desierto, se ha destacado la carga nacionalista de los medios, tanto en Buenos Aires como en Santiago, y su contribución a la agudización de las tensiones; la evidencia disponible coincide en destacar el alto grado de responsabilidad que asumieron los medios en el deterioro de las relaciones bilaterales (Valenzuela, 1999; Lacoste, 2002). El tema ha sido tratado también para el caso del Beagle, en el cual la prensa asumió papeles disímiles en ambos países (Azcoitia, 2014; Lacoste, 2001 y 2013; Serrano, 2020). Dentro de esta línea de trabajo, el presente artículo se enfoca en examinar el papel que cupo a la revista satírica *Topaze* en la comunicación de los diferendos por tres áreas de conflicto: Beagle,

California y Laguna del Desierto. El periodo comprendido se extiende desde el protocolo de 1938 hasta la crisis de Laguna del Desierto en 1965.

El semanario político-satírico *Topaze*, fue una de las publicaciones periódicas más relevantes de Chile en el siglo XX país. Con una tirada de 100.000 ejemplares para una población de cuatro millones de habitantes, *Topaze* asumió así un papel activo en la vida política, social y cultural de Chile (Donoso, 1950; Valdebenito, 1956; Salinas, 2006; Cornejo, 2007; Sosa y Castro, 2017). Si bien el foco de su atención era la política nacional, *Topaze* también brindó una amplia cobertura a las relaciones de Chile con Argentina. Esta revista efectuó un seguimiento intenso de la política exterior y entregó profusamente a sus lectores su interpretación de las relaciones trasandinas, a través de caricaturas y dibujos de gran impacto público. La riqueza de sus creativos ha despertado el creciente interés de la academia para considerarlo como fuente valiosa para conocer el siglo XX. Así se desprende de los trabajos publicados en los últimos años a partir del corpus documental aportado por *Topaze* para estudiar temas de historia social y política de Chile, incluyendo el papel del roto y el bajo pueblo; las clases medias y la participación política de la mujer (Salinas, 2006; Cornejo, 2007; Cabrera, 2018; Rodríguez, González y Messenet, 2019; Rodríguez y Candía, 2020). Estos autores han demostrado la fecundidad de *Topaze* como fuente. A su vez, Serrano (2020) ha exhibido el enorme potencial de la caricatura para el estudio de la política exterior. Por lo tanto, sobre la base de esos antecedentes, surge naturalmente la conveniencia de profundizar el estudio de las caricaturas de *Topaze* desde la perspectiva de las relaciones entre Chile y Argentina.

El contrato tácito de *Topaze* con sus lectores era obtener la fidelización a cambio del placer que se obtenía con la ridiculización del poder a través de la caricatura. La revista planteaba una constante rebelión contra la autoridad, tratando constantemente de observar el poder para descubrir lo oculto y mostrarlo, a través de exageraciones caricaturizantes. Tal como ha explicado Freud (1905), los mecanismos de la caricatura operaban a través de la crítica hacia las personas y objetos respetables revestidos de autoridad. Se trataba de detectar los rasgos cómicos que dentro del conjunto, pasaban desapercibidos. El papel del caricaturista era separarlos del conjunto, y mostrarlos en forma exagerada. De este modo se lograba el efecto buscado, entre el chiste y lo cómico. Con estas herramientas, *Topaze* desplegó su trabajo, aplicando sus criterios a los más diversos temas de la vida política chilena, incluyendo el mundo de la política exterior y muy particularmente, las relaciones de Chile con Argentina.

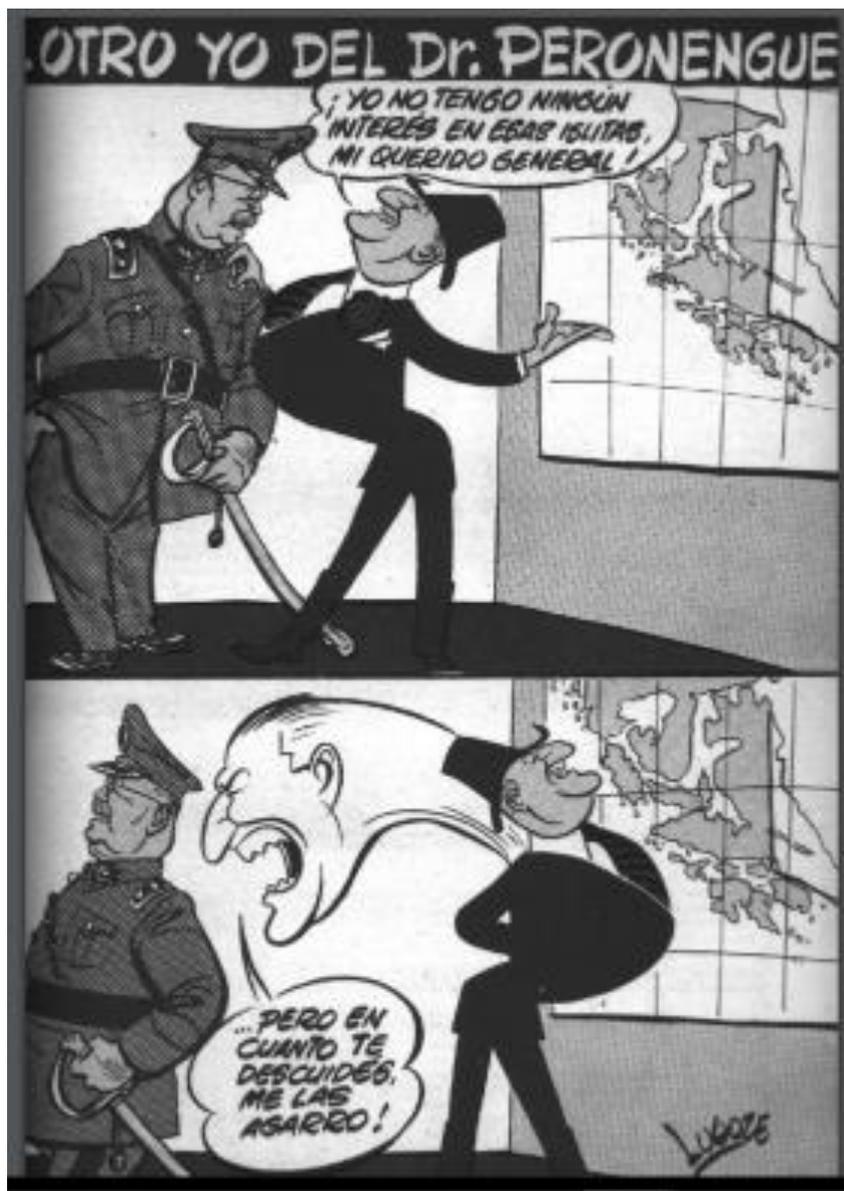
El objetivo de este artículo es examinar críticamente el tratamiento editorial que *Topaze* brindó a las tratativas diplomáticas, con vistas a identificar eventuales sesgos en función de intereses ideológicos, económicos, nacionales o de otra naturaleza. Se trata de identificar si este influyente medio tuvo su propia agenda y en tal caso, cuál fue su legado en el proceso de construcción de la imagen del otro.

1-*Topaze* y el conflicto del Beagle

El diferendo austral por las islas del Canal de Beagle fue uno de los más largos y traumáticos en la historia de las relaciones entre Argentina y Chile (Ríos Gallardo, 1960; Espinoza Moraga, 1969; Carrasco, 1978; Barros van Buren, 1990; Lacoste, 2013). En la primera mitad del siglo XX, este tema generó una especie de juego del “gato y el ratón”, en el cual los cancilleres chilenos perseguían a sus pares argentinos para hacerles firmar el tratado de arbitraje. Los diplomáticos argentinos trataban de eludir, una y otra vez, esta oferta, a la espera de circunstancias más adecuadas que permitieran mejorar la posición negociadora. En algunos casos, la embajada chilena alcanzó sus objetivos, al menos transitoriamente. En 1915 y en 1938 se firmaron acuerdos para someter el diferendo del Beagle al arbitraje, pero no se pudieron concretar (Ríos Gallardo, 1960; Espinoza Moraga, 1969; Carrasco, 1978).

En este contexto se produjo un nuevo intento de Chile por lograr el arbitraje, y esta vez, la propuesta fue recibida y aceptada por el gobierno de Perón. El 14 de enero de 1949 el embajador de Chile en Buenos Aires recibió –una vez más- instrucciones de su cancillería para avanzar con el arbitraje del Beagle (Ríos Gallardo, 1960 p. 192). A partir de entonces se realizaron numerosas reuniones y rondas de consulta en busca de una solución, sea por vía de entendimiento directo, o por arbitraje. Hasta que por fin, hacia fines de 1954 se comenzaron a detectar síntomas de acuerdo.

Paradójicamente, la reacción de *Topaze* se apartó del proceso general de las negociaciones bilaterales, y adoptó un enfoque radicalmente negativo. En enero de 1955, en plenas negociaciones, la revista *Topaze* publicó este dibujo en su tapa, otorgando un espacio de alta visibilidad al tema del Beagle y cuestionando las negociaciones. Allí se representó a Perón como un sujeto de doble cara, amable para seducir, y autoritario para imponer.



N° 1164: 28-1-1955 y N° 1177: 6-5-1955.

Los dibujantes caricaturizaron a Perón, exagerando algunos de sus rasgos. Lo presentan con un pecho enorme, con actitud de autocomplacencia, tratando de impresionar. Seguidamente, el caricaturista avanza en un proceso de desenmascaramiento: aquel Perón sonriente, amable y seductor, que visitó Chile en febrero de 1953, mostraba otra cara, agresiva y amenazante, al tratar temas de soberanía nacional. La imagen estaba dibujada para demonizar la figura de Perón entre los lectores de la revista.

El tema se mantuvo en la agenda de las relaciones bilaterales, con ciertos altibajos. En febrero, Topaze

le dedicó su nota editorial, para cuestionar el arbitraje, afirmando que ese camino no servía a los intereses de su país (n° 1164: 4-2-1955). Además de cuestionar las negociaciones diplomáticas en función del arbitraje, Topaze añadió una interpretación extraña: citó como móvil de la eventual concesión peronista de realizar el arbitraje a los conflictos internos del gobierno argentino con la iglesia. De acuerdo a su redacción, allí estaba el motivo para la nueva actitud asumida por Perón con respecto al Beagle:

La argumentación de la revista se apartaba radicalmente de las modalidades de vinculación de política exterior con conflictos internos. La tradición de las relaciones internacionales muestra la tendencia de muchos gobiernos a exacerbar la agresividad hacia el extranjero como método de desviar la atención y bajar las tensiones internas, pero no al revés. En la región los casos emblemáticos son la guerra de las Malvinas y las campañas antichilenas de Evo Morales. Por lo tanto, si el proyecto peronista era desviar la atención de sus conflictos internos a través de la política exterior, el camino natural hubiera sido crear alguna forma de conflicto de frontera. Pero al aceptar el arbitraje ofrecido por Ibáñez, Perón actuaba en el sentido inverso: en vez de concitar mayor cohesión nacional, aumentaban sus adversarios, sobre todo entre los “halcones” que seguían la tradición de Estanislao Zeballos.

Mientras Topaze alertaba a sus lectores, los diplomáticos de Chile y Argentina seguían avanzando en las negociaciones. Los meses de marzo y abril permitieron culminar el largo proceso y alcanzar el acuerdo. Finalmente, el 2 de mayo de 1955, en una jornada histórica, la cancillería argentina anunció a la embajada de Chile que aceptaba el arbitraje para solucionar la cuestión del Beagle por la vía jurídica. El canciller de Chile, Osvaldo Koch Krefft lo dio a conocer con un comunicado público (Ríos Gallardo, 1960 p. 202).

La aceptación argentina de la propuesta representaba una victoria diplomática para Chile, conseguida después de cuarenta años de negociaciones. Solo se había alcanzado posiciones cercanas a esta solución en dos oportunidades, ambos casos (1915 y 1938), en el marco de guerras mundiales o regionales que incrementaban la sensibilidad sobre los asuntos de política exterior. En cambio en 1955, por primera vez Chile lograba este acuerdo sin un ambiente de guerra a la vista. No obstante ello, en lugar de reconocer y celebrar la victoria diplomática de Chile, Topaze optó por el camino exactamente inverso: comunicó la noticia a sus lectores como si se tratara de una derrota fatal para

los intereses de su país. Los analistas chilenos aseguraron que la eventual aceptación del arbitraje por parte de Ibáñez significaría una claudicación, porque el mismo gobierno argentino en 1881 había reconocido las islas como chilenas (N° 1177: 6-5-1955). En este nuevo escenario de tensiones bilaterales, *Topaze* volvió a publicar la tapa del 28 de enero, en la cual mostraba “las dos caras de Perón”. Este dibujo fue re-editado el 6 de mayo, con una leyenda que:

Además de reiterar la tesis de las “dos caras de Perón”, *Topaze* interpeló al presidente Ibáñez, para tratar de impulsarlo a rechazar la presión peronista. Para ello, la revista optó por asumir la voz del pueblo chileno, expresada a través del personaje de Verdejo, que representaba al popular “roto”. En efecto, en otra caricatura se representa a Verdejo junto a Ibáñez, utilizando lenguaje del fútbol, para cuestionar los motivos por los cuales se debe jugar de nuevo un partido ya definido.



Nº 1177: 6-5-1955.

La representación de Ibáñez contrastaba con la de Perón. Si éste asumía un papel agresivo y desbordante, Ibáñez se presentaba con las manos atrás y los hombros caídos, como en actitud subordinada y pasiva. La pobre imagen de Ibáñez mostraba que no era capaz de defender a Chile y por lo tanto, *Topaze* asumía esa labor.

En el marco de su actitud militante antiperonista, la revista utilizaba los temas de política exterior

como medio de lucha para cuestionar a Ibáñez, aún a costo de perjudicar los intereses nacionales de largo plazo. Ignorando los esfuerzos de dos generaciones de diplomáticos chilenos, Topaze afirmaba categóricamente que el arbitraje era irrelevante y contrario al interés nacional. La intensidad de su crítica adquirió niveles de campaña mediática, en sintonía con otros periódicos chilenos, y contribuyó a volcar a la opinión pública en contra de los mecanismos pacíficos y jurídicos de solución de la controversia. El servicio exterior estaba desorientado ante esta lectura de los hechos.

“Lo extraordinario del caso es que después de este éxito diplomático del gobierno de Ibáñez, la prensa grande concentró los fuegos de su artillería sobre el acuerdo arbitral y el Embajador de Chile en Buenos Aires” (Ríos Gallardo, 1960 p. 203).

Se produjo una brecha notable entre el contenido del proceso diplomático, ajustado a los intereses de Chile durante cerca de medio siglo, y la coyuntural oposición de la prensa al acuerdo, expresada a través de todo su despliegue gráfico. Los medios no fueron capaces de comprender que al aceptar al arbitraje, Perón realizaba a Chile una concesión que, a la vez, ofendía a la derecha argentina y le abría flancos en su frente interno.

Las críticas de la prensa arreciaron. Topaze insistió con su teoría de explicar el acuerdo diplomático como un intento de Perón para aliviar las tensiones internas con la Iglesia. Para expresar estos complejos problemas, la revista representó a Perón en las tres islas, junto a la presencia de un cardenal de la Iglesia Católica. La interpretación inmediata de esta caricatura se vinculaba con el cardenal Santiago Copello, referente clerical del conflicto entre Perón y la Iglesia entre 1954 y 1955.



Perón y el cardenal Copello en las islas del Beagle. N° 1180 27-5-1955.

Los reporteros gráficos de *Topaze* reunieron en un solo dibujo los tres conceptos: Perón, las islas del Beagle y conflicto con la Iglesia. Perón era representado con uniforme militar, para enfatizar su carácter autoritario y echado hacia atrás, en señal de superioridad. En frente suyo, el cardenal Copello aparece con el sombrero en la mano, en señal de subordinación. Con estos dibujos y burlas, la revista seguía demoliendo y deslegitimando la actividad diplomática. Los agentes de los servicios exteriores de ambos países observaban, azorados, la interpretación que se hacía de sus labores. Pasaron rápidamente los meses hasta que en septiembre se produjo el golpe de Estado, y el derrocamiento de Perón.

La recia oposición de la prensa al tratado de arbitraje del Beagle contribuyó al fracaso del proyecto. Cinco años más tarde, se firmó un documento similar entre los presidentes Frondizi y Alessandri, pero no alcanzó la aprobación parlamentaria. El presidente Frei insistió después, y avanzó muy lentamente. Recién se firmó el acuerdo en 1971, entre Allende y Lanusse. La ejecución del arbitraje

consumió varios años más y cuando se conoció el fallo, ya era demasiado tarde: el gobierno de Argentina estaba en manos de militares seguidores del enfoque geopolítico de Estanislao Zeballos y, tal como era de esperar, lo rechazaron.

2-Palena y California

Las dificultades del terreno complicaron secularmente la demarcación de los límites internacionales en la zona del valle de California y el río Palena. En principio, el pleito quedó solucionado por el arbitraje británico de 1902, que estableció en los mapas el lugar donde debía instalarse el hito limítrofe, distribuyendo equitativamente los terrenos en disputa (Holdich, 1958). Pero la torpeza de los peritos determinó que el hito se colocara en un lugar erróneo, al este del lugar establecido en el mapa. Por lo tanto, el territorio que el mapa otorgaba a la Argentina, en el terreno quedó atribuido a Chile (Barros, 1970). En este contexto, cuando los colonos chilenos se establecieron en el lugar, de buena fe ocuparon territorios que el arbitraje había otorgado a la Argentina. Posteriormente se detectó el error y se produjo un nuevo conflicto de límites, agravado con la presencia real y efectiva de colonos chilenos en el terreno. Dentro de ambos países, surgieron nuevamente los dos sectores ideológicos tradicionales, “palomas” y “halcones”; los primeros llamaban a la calma, y los segundos a la intransigencia (Hormazábal, 1961). Para solucionar el conflicto, los gobiernos de ambos países acordaron un nuevo arbitraje ante la reina de Inglaterra. El fallo estableció una nueva solución salomónica: para respetar el principio de autodeterminación de los pueblos, el valle de California quedó dentro de Chile, con todos sus colonos. En compensación, Argentina recibió terrenos montañosos colindantes. Los dos países aceptaron por consenso la propuesta británica y la paz volvió al Cono Sur (Barros, 1970).

Más allá de los consensos procurados por árbitros y altas partes contratantes, la prensa trató el tema con un enfoque nacionalista. Siguiendo la línea de los halcones, liderada por Hormazábal (1961), *Topaze* asumió que Chile tenía legítimos derechos por la totalidad del territorio en disputa. Sin mayor interés en profundizar el tema, y comprender la complejidad de las demarcaciones en el territorio, la redacción de este semanario optó por el camino fácil de sostener, gratuitamente, que se trataba de una injusticia y una pérdida del patrimonio territorial del país. Para representar esta idea, sus dibujantes apelaron al conocido pasaje bíblico del rey Salomón, en el cual la verdadera madre era la que se negaba a la división al medio del hijo en disputa.



Arbitraje británico por río Palena y valle de California

N° 1435: 15-4-1960

La caricatura representa a Chile y Argentina como dos mujeres con distinta actitud frente a la partición de los territorios en disputa. Argentina sonríe, entre indiferente y satisfecha por la parte ganada. En cambio Chile se deshace en lágrimas de emoción, por considerar que la cuestión en disputa es un territorio unitario, integrado, y que es parte de sí misma. De allí su desesperación ante el desmembramiento.

El enfoque nacionalista y parcial que *Topaze* exhibió en el caso del diferendo limítrofe de Palena y California fue coincidente con la corriente general de los medios de comunicación en la región, en el sentido de adoptar las banderas de los enfoques nacionalistas como máxima, sin exhibir mayor capacidad crítica. Al trabajar el tema de esta manera, la imagen que se construyó ante el pueblo chileno fue que el arbitraje de Palena y California significó una pérdida territorial para Chile, cuando en realidad, había sido al revés: Chile incorporó un territorio que el arbitraje original había atribuido a la Argentina, tal como se representó en los mapas. Con este enfoque, *Topaze* incluyó a Palena como una pérdida territorial para Chile. La ilustración de la revista contribuía a promover sentimientos antiargentinos en Chile.

3-Topaze y el diferendo por Laguna del Desierto

Igual que Palena y California, la zona de Laguna del Desierto es un territorio de difícil acceso y de complicada topografía. Por lo tanto, la delimitación es compleja y requiere estudios muy minuciosos. De acuerdo a la literatura especializada, los mejores títulos eran parciales: Argentina tenía más antecedentes para reivindicar el espacio sureste, y Chile en el noroeste (Valenzuela, 1999). En el marco de esta incierta situación, en 1953 el Instituto Geográfico Militar de Chile elaboró un mapa provisional en el cual estableció, unilateralmente, los límites internacionales en la zona de Laguna del Desierto. Y ubicó dentro de la jurisdicción argentina un territorio de 400 km² que todavía no había sido delimitado por la autoridad competente.

En 1965 se produjo un nuevo avance de los sectores militares sobre el gobierno civil presidido por Arturo Illia (1963-1966) en el marco de un creciente proceso de pretorización del estado. Los halcones de las fuerzas armadas argentinas, junto con sus aliados civiles y los servicios de inteligencia, orquestaron una campaña intensiva para debilitar a Illia en torno a los ideales nacionalistas de reivindicación exacerbada del relato de la soberanía nacional y las apelaciones a la tierra y la sangre. Los medios de comunicación y la vía pública en Buenos Aires fueron la nueva arena donde se desarrolló esta batalla de ideas y poder. El mensaje se centraba en el mapa chileno de 1953 como canónico. Sobre esta base, exigieron al presidente Illia que ordenara a la gendarmería nacional “avanzar hasta las fronteras”. ¿Cuál frontera? La delimitada por el mapa del IGM de Chile. Los grandes medios nacionales como *La Nación*, *Clarín*, *El Mundo*, *La Prensa* y *La Razón* dedicaron

amplio espacio al mapa de 1953, y calificaon al presidente Illia de débil e incapaz de defender la soberanía nacional (Valenzuela, 1999).

Paralelamente, en Chile surgió otro mapa que trazaba la línea divisoria varios kilómetros al este de la representada en el mapa de 1953. El mapa fue publicado por el diario *El Mercurio* y afirmaba que el gobierno de Chile debía desplegar a los carabineros para defender la soberanía nacional en la zona. Luego se pudo comprobar que este croquis no tenía ninguna legitimidad institucional; no fue elaborado por geógrafos ni autoridades competentes. Simplemente representaba la opinión editorial del diario conservador santiaguino (Valenzuela, 1999). La revista *Topaze* se sumó a esta corriente con sus dibujantes y caricaturistas. En un nuevo contexto de tensiones bilaterales, este semanario comenzó a satirizar a las autoridades argentinas, particularmente al general Juan Carlos Onganía, representado como un gorila.



Onganía como gorila con gorra militar

N° 1717: 17-9-1965.

La representación del general Onganía como el gorila fue una línea temática muy fecunda para los caricaturistas de *Topaze*. Porque cumplía muy bien la función de degradar a la persona investida de poder, aislando los elementos críticos. En este caso, Onganía se representaba con una enorme gorra militar y con cara y cuerpo de simio. Era una forma de negarle totalmente la identidad humana, y degradarlo como animal irracional. El uso de la imagen del gorila se convirtió en tema recurrente para representar a los militares argentinos.

En la cumbre de Mendoza entre los presidentes Arturo Illia y Eduardo Frei, en octubre de 1965 (Azcoitía, 2017), se propuso poner paños fríos a la crisis. Sin embargo, las fuerzas armadas siguieron complicando el escenario con el envío de más efectivos a la zona de conflicto y más campañas de prensa. En los primeros días de noviembre, la presión llegó a su clímax, y el débil presidente Illia se vio obligado a ceder ante la prensa y los halcones. Llamó al presidente Frei y la anunció que ya no podía postergar la orden de avanzar hasta los límites del mapa de 1953. Frei consultó al general de Carabineros, el cual le aseguró que no había fuerzas chilenas en el área. Con esta certeza, Frei dio el visto bueno para que Illia autorizara el avance de Gendarmería (Valenzuela, 1999). El resultado fue fatal: el 6 de noviembre de 1965, los gendarmes argentinos, acompañados por fotógrafos y periodistas, ingresaron en el territorio en disputa y se produjo el enfrentamiento de armas de fuego y la muerte del teniente Hernán Merino.

El derramamiento de la sangre de este carabinero causó conmoción en Chile. Manifestaciones públicas multitudinarias se registraron en las grandes capitales, mientras los medios de prensa bramaban su indignación. El siguiente número de Topaze brindó una amplia cobertura al tema (12-11-1965). El análisis de la revista satírica giró en torno a dos conceptos: por un lado, el presidente Illia es presentado como un pelele, totalmente subordinado al poder militar. Se lo presenta absolutamente desprovisto de poder y capacidad de decisión. Es una mera figura decorativa para distraer la atención. En una de sus caricaturas, frente al dolor chileno por la muerte de Merino, Topaze representaba el dolor de Illia, al estar sentado sobre un sable militar. La representación de Arturo Illia sentado sobre el sable de Onganía significaba una parodia de las torturas que los conquistadores españoles impusieron a los pueblos indígenas en el siglo XVI. Illia se presentaba entonces como un nuevo Caupolicán, sometido a atroces tormentos por un poder avasallador e imposible de contrarrestar.



Illia sentado en el sable de Onganía. N° 1725: 12-11-1965

El carácter sádico-anal que la imagen representa a Illia, en el contexto de la cultura machista latinoamericana, implicaba la mayor degradación que se podía alcanzar. El concepto de pérdida de masculinidad se reforzó en otra imagen, en la cual Illia, vestido de mujer, es representado como trapeartista de circo, cuya única función es distraer la atención y facilitar la acción del verdadero poder, en manos de los gorilas. Esto se reitera en otra imagen, en la cual se parodia una entrevista telefónica al presidente argentino, totalmente controlada y supervisada por el censor militar, representado por el gorila.

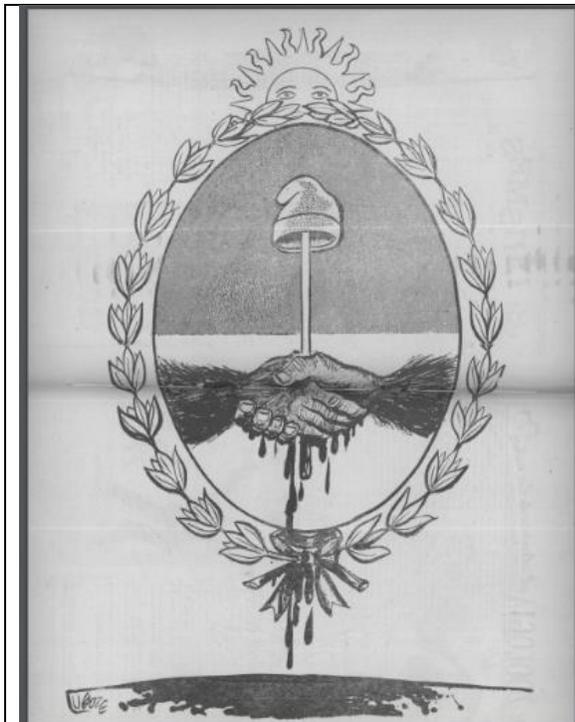


Illia entretiene al público mientras el poder real lo ejercen los gorilas. N°1725: 12-11-1965

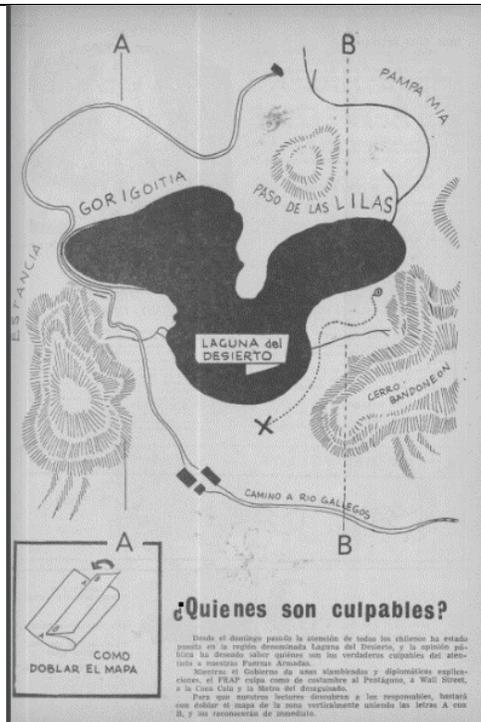


El gorila controla a Illia mientras habla por teléfono. N°1725: 12-11-1965

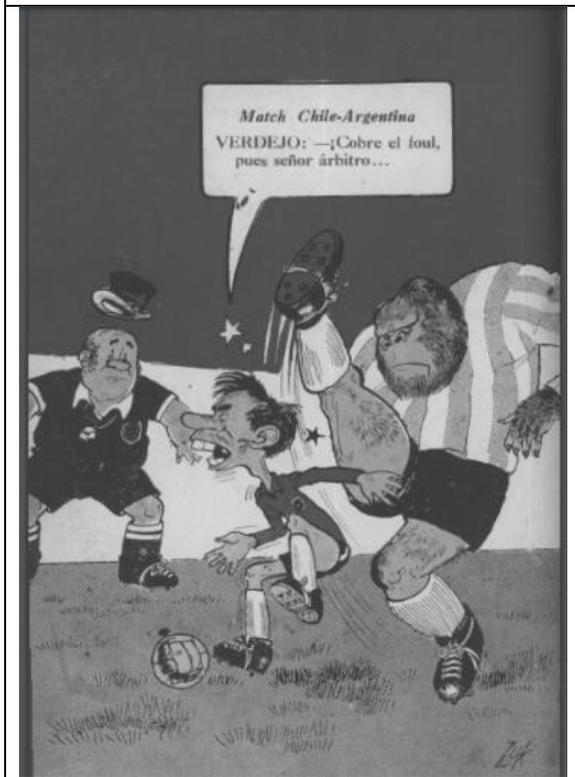
La lectura de Topaze responsabilizó a la guardia pretoriana por los hechos luctuosos de Laguna del Desierto. Esa guardia tenía la forma de un gorila, el cual se había apoderado de la Argentina, incluyendo sus símbolos nacionales. En el escudo argentino, el gorro frigio ya no era sostenido por brazos entrelazados, sino por las agresivas garras de los gorilas, ahora manchadas de sangre.



El escudo argentino con manos gorilas manchadas con sangre chilena. N° 1725: 12-11-1965. Doble página



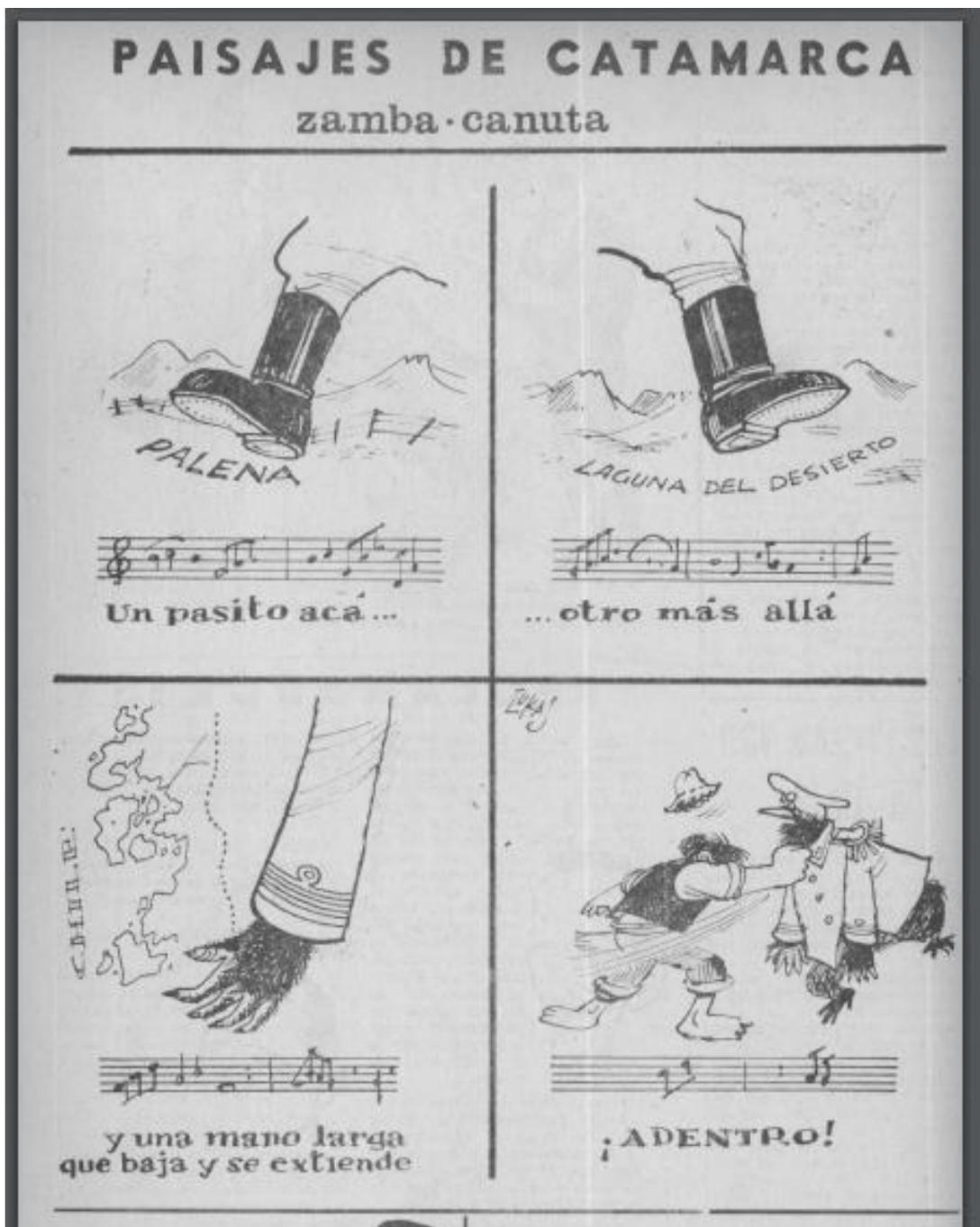
Mapa secreto de Laguna del Desierto con clave para descubrir al verdadero culpable. N° 1725: 12-11-1965



El gorila argentino juega sucio, sin respetar las reglas. N° 1726: 19-11-1965	I Farsa en cumbre presidencial de Mendoza. N° 1732: 31-12-1965.
---	---

En estas sus caricaturas, Topaze juega con la idea central del gorila como aquel militar argentino que usurpa el poder de los civiles. Quien ejerce el poder real es el gorila, identificado con su gorra militar, rasgo propio separado del conjunto para acentuar su carácter ridículo. El gorila se presenta como un usurpador del poder y un jugador sucio, capaz de vulnerar las normas básicas del juego con tal de alcanzar sus objetivos. Por su parte, el presidente Illia es un pelele, un muñeco débil, una bailarina de circo, un mendigo de organillero. Al carecer absolutamente de capacidad de decisión, el mensaje solapado de Topaze es negar totalmente la posibilidad de la diplomacia. Exige que el presidente Frei no negocie nada con Illia, dado que es un mero títere de los gorilas. De este modo, coloca al presidente de Chile en una situación imposible.

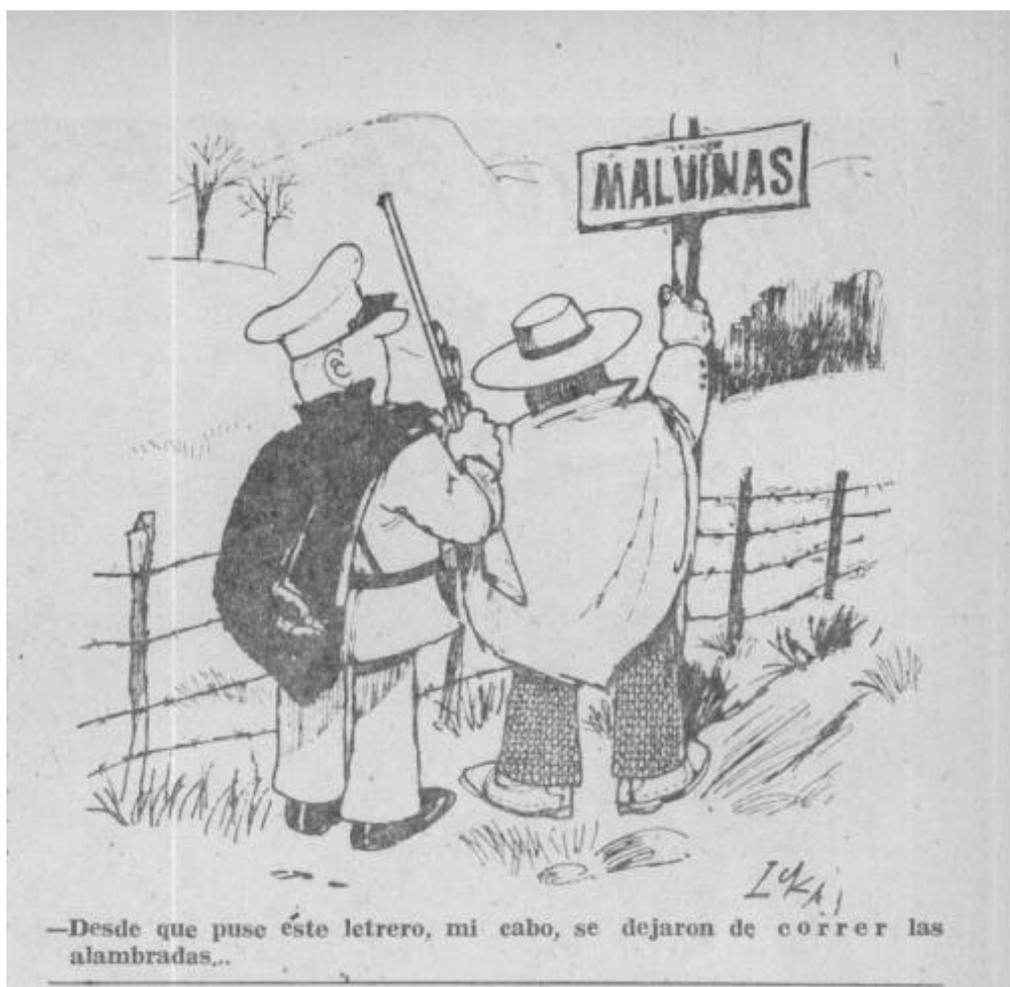
A partir de los casos particulares de diferendos de límites entre Chile y Argentina, la revista Topaze afirma que ha detectado un patrón. Desde la perspectiva de su redacción, Argentina tiene una actitud expansionista y sustractora de territorio, más allá de sus gobiernos. La agresividad que había denunciado inicialmente durante el gobierno peronista, según Topaze, se mantiene intacta con los mandatarios posteriores. Para Topaze, este camino comenzó con Perón en 1955 con el Beagle, continuó después con Palena-California y finalmente con Laguna del Desierto. El concepto fue expresado en una elocuente caricatura



Nº 1726: 19-11-1965.

En todos los casos, las acciones de la política exterior argentina estarían conducidas por un sujeto agresivo, con botas militares y aspecto de gorila. A diferencia de Argentina, donde el concepto de “gorila” se usaba para estigmatizar a los peronistas, en Chile este significado se aplicó a otro sujeto: el militar autoritario y prepotente que avanza sobre Chile para alcanzar sus objetivos.

En un contexto marcado por la superioridad militar y económica de Argentina sobre Chile, *Topaze* solo encontró un talismán capaz de detener el avance argentino fuera de sus fronteras: las Islas Malvinas. Estas palabras se utilizaron como emblema, que eventualmente pudiera revertir la situación y servir como contención a sus vecinos trasandinos. Así lo expresaron los dibujantes de la revista en una caricatura de 1965.



N° 1722: 22-10-1965.

La caricatura muestra el arma de un campesino para detener a los gorilas. Se trata de la palabra Malvinas, archipiélago ocupado por Gran Bretaña desde 1833. El campesino chileno es un civil, que tiene a su lado un militar chileno armado con fusil. Pero ese militar no es capaz de protegerlo,

tal como ocurrió en Laguna del Desierto. Por eso, el campesino enarbola su arma secreta: el cartel que evoca las bases militares de la *Royal Navy*, que sí cuentan con los recursos militares adecuados para detener a los “gorilas” argentinos.

El objetivo de los reporteros gráficos de *Topaze*, con esta caricatura, era simplemente divertir a sus lectores y burlarse del poder. Esta imagen se dibujó en plena tensión bilateral, cuando la prensa rioplatense arreciaba en su discurso nacionalista, exigiendo que las fuerzas armadas avanzaran hacia el oeste, causando miedo y angustia en el pueblo chileno. Las mismas emociones que se reactivaron años después, sobre todo en 1977, 1978 y en algunos discursos de los almirantes en 1982.

5-Conclusión

La redacción de *Topaze* mantuvo constantemente su interés por las relaciones de Chile con Argentina. Fue sensible a las cumbres presidenciales, las negociaciones diplomáticas, los acuerdos comerciales y los diferendos limítrofes. *Topaze* detectó la emergencia de tres conflictos: Beagle, California-Palena y Laguna del Desierto y le brindó amplia cobertura a esta temática.

La revista mantuvo su estrategia comercial de fidelizar a sus lectores a cambio de entretenimiento y placer. Este se generó mediante la ridiculización de los gobernantes argentinos, civiles y militares, de facto o constitucionales. Las figuras de Perón, Illia y Onganía circularon por la revista en forma recurrente, con fuertes connotaciones de burla y ridiculización. Los dibujantes de *Topaze* se empeñaron por detectar aspectos ocultos de aquellos presidentes, y lo representaron a través de exageraciones caricaturizantes. Al diseñar sus dibujos, recorrieron el camino tradicional de la caricatura explicado por Freud (1905), en el sentido de crítica hacia las personas y objetos respetables revestidos de autoridad. Se empeñaron en detectar los rasgos cómicos que dentro del conjunto, pasaban desapercibidos, para sobre-visibilizarlos y así conseguir el efecto buscado de ridiculización y burla. Pero en la persistencia de su enfoque, traspasaron los límites del entretenimiento para operar como actor no estatal en las relaciones internacionales.

La línea editorial de *Topaze* en relación a los temas de fronteras y límites entre Chile y Argentina fue esencialmente nacionalista, pero desde el punto de vista jurídico, fue incoherente y contradictoria. Su única lectura sólida y bien fundamentada fue la condena de los incidentes de Laguna del Desierto,

donde el uso de la fuerza por parte de gendarmería argentina generó el derramamiento de sangre chilena. En ese caso, *Topaze* condenó enérgicamente la acción de los militares argentinos. Pero ese mismo tono lo usó en otros casos, cuando en lugar de apelarse a la violencia, se eligieron medios jurídicos y pacíficos, como Beagle y Palena-California. *Topaze* ignoró el protocolo de arbitraje por el Beagle firmado en 1938. Y no fue capaz de reconocer que la aceptación del arbitraje del Beagle, ofrecida por Perón en 1955, era una gran victoria diplomática para Chile y abría un camino de paz. Igual actitud tuvo con respecto a la solución pacífica lograda para Palena-California, al cuestionar la legitimidad del arbitraje.

La actitud de *Topaze* fue utilizar la política exterior para alcanzar sus objetivos internos de debilitar al gobierno, sin calcular las consecuencias a largo plazo. En su afán de demonizar a Perón y debilitar a Ibáñez en los '40 y '50, y luego de acorralar a Frei en los '60 para detener la reforma agraria, *Topaze* no tuvo escrúpulos en presentar una imagen negativa de Argentina dentro de Chile.

El problema fue el costo del juego con la política exterior. Porque una vez que se construye un relato y se instala en la vida pública, la sensibilidad de la apelación a la tierra y la sangre escapa al control de sus arquitectos, y adquiere una dinámica propia, hasta alcanzar consecuencias fatales. Al negarse a apoyar el arbitraje del Beagle durante gobiernos democráticos, *Topaze* contribuyó con las corrientes nacionalistas que mantuvieron activada una granada que finalmente, estuvo a punto de estallar con una guerra de gran escala en la Navidad de 1978.

Como atenuante de la acción de *Topaze*, se puede considerar la actitud de la prensa argentina. *La Nación*, *Clarín*, *La Razón* y otros periódicos se prestaron a la maniobra de los halcones rioplatenses, y empujaron al presidente Illia a lanzar a los gendarmes hacia Laguna del Desierto, con cruentos resultados. Los militares y periodistas argentinos no ponderaron los niveles de angustia y miedo que los discursos belicistas pudieran causar en Chile, un país que en el segundo tercio del siglo XX era claramente más débil que Argentina, tanto económica como militarmente. En este contexto de angustia, los dibujantes de *Topaze* trataron de representar los temas de límites con humor y, a veces, asistencia mágica para ver el futuro. La presencia de un cardenal como figura central en las islas del Beagle, trazada por *Topaze* en 1955, se concretó en la realidad en 1978. Y las Malvinas como muralla para terminar las tensiones de límites entre Chile y Argentina, evocadas por *Topaze* en 1965, se realizaron en 1982. La tradición de la caricatura chilena volvió a retomar el tema de Malvinas en años

posteriores (Rodríguez y Candia, 2020). Las burlas de los humoristas chilenos hacia la derrota de los militares argentinos en Malvinas fue, en cierto modo, el resuello después de tantos años de tensiones y actitudes hostiles trasandinas.

BIBLIOGRAFIA

Arancibia, Patricia y Bulnes Serrano, Francisco. 2014. *La escuadra en acción. 1978: el conflicto Chile-Argentina visto a través de sus protagonistas*. Santiago, Catalonia.

Azcoitia, Alfredo. 2017. Una mirada patagónica sobre la integración. El caso del diario Río Negro y las relaciones argentino-chilenas (1960-1973). *Si Somos Americanos*, 17(2), 97-126. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482017000200097>.

Azcoitia, Alfredo. 2014. “El diario Río Negro y la representación de “lo chileno” durante el conflicto del Beagle (1977-1978)”. *Red de Historia de los Medios* 7: 50-71. <http://www.rehime.com.ar/escritos/dossier/07prensaprov/dossier07-prensaprov-02.pdf>

Barros, José Miguel. 1970. *Palena: un río, un arbitraje*. Santiago de Chile, 1990.

Barros van Buren, Mario. 1990. *Historia diplomática de Chile 1541-1938*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 2 edición.

Cabrera Albornoz, Camilo. 2018. “La representación del enemigo. Reflexión en torno al imaginario antártico materializado en la revista Topaze (1947-1952)”. *Revista de Estudios Hemisféricos y Polares* 9 (1): 62-78.

Carrasco, Germán. 1978. *Argentina y el laudo arbitral del Canal Beagle*. Santiago, Editorial Jurídica de Chile.

Cisneros, Andrés y Escudé, Carlos. 2000. *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. Buenos Aires, CARI. XV tomos. http://www.argentina-rree.com/historia_indice00.htm

Clausewitz, Karl. 1999. *De la guerra*. Buenos Aires, Editorial Legasa.

Colacrai, Miryam. 2016. La relación bilateral Argentina-Chile en clave política 2010-2015: Continuidades y matices con cambios de gobiernos. *Estudios internacionales (Santiago)*, 48(183), 9-37. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2016.39879>

Cornejo Cancino, Tomás. 2007. “Una clase a medias: representaciones satíricas de los grupos medios chilenos en Topaze (1931-1970)”. *Historia* 40 (2): 249-284. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942007000200001>

Cortés Díaz, Milton. 2016. Chile frente a la hegemonía justicialista: La misión Conrado Ríos Gallardo en la Argentina de Perón (1953-1955). *Estudios internacionales (Santiago)*, 48(184), 127-145. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2016.42572>

Donoso, Ricardo. 1950. *La sátira política en Chile*, Imprenta Universitaria, Santiago, 1950, 163.

Espinoza Moraga, Oscar. 1969. El precio de la paz chileno-argentina (1810-1969). Santiago, Editorial Nascimento, 3 tomos.

Fernandois, Joaquín. 2015. «Entusiasmo y desconfianza. Populismo y relaciones internacionales en el caso Perón-Ibáñez, 1953-1955». *Ayer*, N° 98.

Fernandois, Joaquín. *et al.* 1996. *Nueva mirada a la historia*. Santiago: VER.

Freud, Sigmund. 1905. *El chiste y su relación con el inconsciente*. Obras Completas.

González Hermosilla, Alejandra Loreto. 2013. “El binomio identidad y cultura presentes en la historieta chilena *Condorito*. Aproximaciones conceptuales y análisis histórico social en la realidad nacional”. *Perspectivas de la Comunicación* 6 (2): 52-64.

Holdich, Thomas. 1958. *¿Territorio en disputa?* Santiago, Editorial del Nuevo Extremo.

Hormazábal González, Manuel (1961). *Palena y California, tierras chilenas*. Buenos Aires, Editorial del Pacífico.

Lorenzini, María Elena. 2013. “Las relaciones argentino-chilenas 2008-2011: ¿Realidad o ficción de la Alianza Estratégica?” *Si Somos Americanos* 13 (1): 39-64. ISSN 0719-0948. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482013000100003>.

Lacoste, Pablo. 2013. *El Ferrocarril Trasandino y el desarrollo de los Andes Centrales argentino-chilenos*. Santiago, Universidad de Santiago de Chile-Colección Idea, 661. p.

Lacoste, Pablo. 2003. *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*. Buenos Aires, FCE.

Lacoste, Pablo. 2003 “Estanislao Zeballos y la política exterior argentina con Brasil y Chile”. *Confluencia* 1: (2): 107-128. ISSN 1667-6394.

Lacoste, Pablo. 2013. “Genealogía del conflicto del Beagle: historiadores e imagen del otro”.

Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América 12 (2): 87-118.

http://www.bicentenariochile.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=164:volumen-12-2d-semester-2013&catid=3:revista-bicentenario&Itemid=13

Lacoste, Pablo. 2001. “La prensa argentina y el conflicto del Beagle (1977-1978)”. *Boletín de Historia y Geografía* 15: 87-116. ISSN 0716-8985.

Lacoste, Pablo 2002. “Una memoria diplomática”. *Ciclos* 12 (24): 207-219.

Machinandiarena, L. 2005. *Las relaciones con Chile durante el Peronismo 1946-1955*. Buenos Aires: Lumiere.

Míguez, María Cecilia. 2018. El Canal Beagle y consulta popular en 1984. Relaciones internacionales y política interna argentina. *Si Somos Americanos*, 18(2), 78-102. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482018000200078>

- Otero, D. 2009. «Propaganda política y Relaciones Interregionales. Chile y Argentina durante las presidencias de Ibáñez y Perón». *Estudios Latinoamericanos*. Año 1, N° 2.
- Otero, Jorge, & Rivas Pardo, Pablo. 2018. “El imaginario social marítimo boliviano. Una explicación social de la política exterior de Bolivia hacia Chile”. *Diálogo andino*, (57), 111-120. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812018000300111>
- Poblete, Juan. 2009. “Condorito, Chilean Popular culture and the Work of Meditation”. In: L’Hoeste, H.F. and Poblete, J. (eds.). *Redrawing the Nation. New Directions in Latino American Cultures*. New York, Palgrave Macmillan, 35-53. DOI https://doi.org/10.1057/9780230103184_3
- Ríos Gallardo, Conrado. 1960. *Chile y Argentina*. Santiago, Editorial del Pacífico.
- Rodríguez-Pastene, Fabiana; González, Carolina y Messenet, Francisco. 2019. “Sátira política en las elecciones de 1935 y de 2016. Estudio comparativo de representaciones sociales femeninas en *Topaze* y *The Clinic*”. *Comunicación y Medios* 39 (1): 26-38. DOI: [10.5354/0719-1529.2019.51961](https://doi.org/10.5354/0719-1529.2019.51961)
- Rodríguez Pastene, Fabiana y Candía, Tamara. 2020. “Humor político, sufragio y mujeres: las miradas de Topaze en las municipales de 1935”. *Intus-Legere Historia* 14 (1): 20-41.
- Salinas Campos, Maximiliano. 2006. “La vida y las aventuras cotidianas de Juan Verdejo según la revista Topaze en 1938”. *Revista de Ciencias Sociales* 16: 65-82.
- Serrano del Pozo, Gonzalo. 2020. “La otra trinchera. La crisis entre Argentina y Chile en 1978 vista por los caricaturistas chilenos”. *Intus-Legere Historia* 14 (1): 87- 116.
- Simonoff, Alejandro. 2013. “Una visión estructural de la política exterior argentina y el rol de Chile desde el proceso de democratización de 1983”. *Si Somos Americanos* 13 (1), pp. 15-38.
- Sosa, María Silvina y Castro, Jhonathan. 2017. “Una exposición para desmonumentalizar la memoria”. *Espirales* 1 (1): 269-276.
- Valdebenito, Alfonso. 1956. *Historia del periodismo chileno 1812-1955*. Santiago, 2 edición, 317 p.
- Valenzuela Lafourcade, Mario. 1999. *El enigma de Laguna del Desierto. Una memoria diplomática*. Santiago, Editorial Lom.